

Don Ricardo Jiménez es hombre que no se para en pelillos para el logro de sus fines

Tenemos para con nuestros padres no sólo deberes de gratitud, de amor, de obediencia, sino aun de cortesía. No de otro modo podría explicarse la cordialidad en el seno de las familias.

Don Ricardo, en tiempos en que aun no sentaba sus reales entre nosotros el radicalismo, en tiempos en que todo el mundo, por lo menos, respetaba las creencias católicas de los costarricenses, necesitaba singularizarse, y se singularizó. ¿Cómo? — Vomitando blasfemias contra todo lo que el creyente tiene por más sagrado, como lo es, en la sobrefaz de la tierra: los misterios de la Encarnación del Verbo y de la Transustanciación, ó sea el de la Eucaristía. Para ello no fué óbice de manera alguna el hecho de profesar su respetable padre las creencias que él atacaba con tanta saña, ni el de estar aun vivo ese católico anciano. El asunto era singularizarse, y mal podía hacerlo respetando las doctrinas que todo el mundo respetaba aunque no las profesara. Respetable padre, pues, á un lado, don Ricardo hizo ostentación de su irreligiosidad, de su odio feroz á la religión de sus amantes padres, y se dió á sembrar, en vida de don Jesús, la semilla que más tarde debía producir el fruto letal de la descristianización de gran parte de la juventud irreflexiva.

El Licenciado don Jesús Jiménez, honorable padre de don Ricardo, católico sincero, tenia, pues, como hombre honrado, que sufrir indeciblemente, no tanto por el espíritu de irreligiosidad que dominaba á su hijo querido, sino, principalmente, por el ensañamiento de éste contra las ideas que él le había inculcado.

Si á don Ricardo le importaban un pito, pues, las ideas del digno hombre que le dió el sér, del hombre á quien debía no sólo el amor que le profesaba, sino aun cortesía para sus ideas, siquiera mientras él viviese; si en nada le afectaba el sufrimiento de su anciano padre por los virulentos ataques á sus ideas religiosas, ¿qué va á importarle el sufrimiento del pueblo, el amor al cual jamás podrá compararse al entrañable que profesó el Lic. Jiménez á su amoroso padre?

Léase el artículo siguiente que tanto hizo sufrir al respetable anciano don Jesús Jiménez, digno padre de don Ricardo:

"ALGO SOBRE LA FIESTA DE LOS JESUITAS

El Domingo último asistimos á la solemne distribución de premios del Colegio de Jesuitas, verdadera representación teatral con más de un detalle digno de la comedia y aun del sainete. El acto se verificó como se verifica todos los años: el programa siempre es el

mismo, y es el discurso, pronunciado en nombre del Instituto por uno de los profesores, lo único que diferencia estas fiestas entre sí. El de esta vez versó sobre la cuestión palpitante del momento: la religiosa, y fué la defensa, la apología, más bien, del espíritu de la Iglesia en lo que respecta á la ciencia y á la enseñanza.

Aceptamos sin escrúpulo de ningún género la justa reserva hecha por el Padre Cáceres al decir que no trataba de pronunciar un discurso: sería censurable conducta la nuestra si lo contradijéramos en un punto en que estamos perfectamente de acuerdo. En efecto, le sobra razón y hubiera sido extraña pretensión suya, suponer siquiera que había hecho con aquella alocución una obra de arte y un esfuerzo oratorio. Teníamos noticia de que el P. Cáceres era un orador, y el más excelente de la Compañía: nos admiró, por lo tanto, que llevara á cabo tan raro empeño de ocultar cuidadosamente todas sus dotes de artista de la palabra.

Todo su discurso fué de una monotonía y una aridez desesperantes, nunca tuvo ni color ni calor, su estilo no llegó á iluminarse ni una vez siquiera, las ideas siempre fueron presentadas por el orador,—ese joyero de la expresión,—sin haberse tenido en cuenta los efectos de luz, sin montarlas, pudiéramos decir, y se sucedieron desde el principio hasta el fin en una completa desazón, pero no la desnudez de la estatua antigua que deja admirar la armonía de las curvas, la suavidad de los contornos y el incomparable esplendor de la forma griega, soberanamente bella, sino la desnudez de una de esas obras del arte del Siglo XII, que parecía tener odio á la forma y al que sirvió de modelo un cuerpo humano desfigurado, demacrado, con todos sus ángulos de relieve, y como heridos de muerte por las abstinencias y maceraciones de los claustros. Sí, lo repetimos, la oración del P. Cáceres está muy lejos de ser parto de artista, y según lo seco y enjuto parece que al confeccionarla tuvo delante, en vez del Apolo de Belvedere, al Caballero de la Triste figura, al amojamado Don Quijote

El público,—que no podía ser más adicto al orador,—permaneció frío durante todo el discurso y los aplausos

dados al terminar fueron tan poco nutridos y resonaron por tan breve espacio, que deben considerarse debidos más á la cortesía que al entusiasmo.

Esto en cuanto á la forma. Pasemos al fondo que es lo que tiene mayor importancia. La trama del discurso la componía el conjunto de envejecidos argumentos que los defensores de la Iglesia repiten desde hace más de tres siglos inútilmente y con la porfía del que naufraga. Principio de autoridad, falibilidad de la razón humana, antigüedad é inmutabilidad del símbolo católico, he aquí los ejes sobre que giró toda la máquina del discurso. Examinar ahora punto por punto tales argumentos sería extender más allá de sus justos límites este artículo, tanto más cuanto que tenemos el propósito de analizar en sus detalles la alocución del P. Cáceres cuando la tengamos al alcance de nuestra mano. Pero hay en ella una proposición que es como la característica de toda la doctrina católica y pensamos que hacer su crítica es hacer la de todo el discurso en conjunto. Al hablar el Padre de la gerarquía de las ciencias colocó en la cúspide de ellas á la Teología católica llamándola la ciencia de las ciencias.

LOS LIBRE-PENSADORES HACEMOS LA GUERRA A LAS RELIGIONES, tomada esta palabra en su sentido histórico,—por cuanto ellas no se encierran en los lindes de la Moral y la Metafísica que son su único y exclusivo dominio, sino que quieren usurpar el de las artes, las ciencias y la política. Poco importa que se profese el paganismo griego ó el Paganismo Católico, el monoteísmo hebreo ó el panteísmo hegeliano, con tal que el creyente esté convencido de que es imposible por medio del raciocinio demostrar la certeza de su credo. *Los dogmas de las religiones pertenecen al terreno del sentimiento y de la imaginación, y es escusado pretender darles base científica y realidad objetiva. Cada poeta tiene el privilegio de formar su creación propia según su capricho y sus facultades imaginativas. Otro tanto sucede con las religiones, teorías todas arbitrarias de lo supra-sensible y lo trascendental, y por más diferencias que las distinguan, todas ellas tienen de común lo indemostrable*

de sus afirmaciones sobre el principio y fin de las cosas, la finalidad de todo lo creado, la esencia y atributos de Dios

Para admitir que la Teología es una ciencia es preciso aceptar que hay dos categorías de ciencias no sólo diferentes sino opuestas, que el cerebro humano piensa según los objetos del conocimiento con arreglo á las leyes antinómicas y contradictorias, y que lo que es falso en todos los dominios del conocer, excepto en el de la religión, es cierto é indiscutible en ésta. Mientras el cerebro humano conserve el equilibrio fisiológico es un absurdo pensar que puedan ser legítimos y exactos ambos antagónicos criterios y que ambos produzcan igual CERTIDUMBRE EN UN ESPÍRITU SANO. La primera página de todo tratado de teología lleva,—aunque no vaya impresa,—esta inscripción: "creda quia absurdum" (creo aunque sea un absurdo).

Las ciencias, por el contrario, no pueden reposar sino en hechos constatados por la experiencia ó en leyes que no necesitan ser comprobadas por la observación, porque son leyes de nuestra inteligencia y evidentes, por lo tanto, mediante el raciocinio. En esta última categoría se halla la Matemática. Pero hay que advertirlo, las verdades de esta ciencia no pueden ser destruidas por el razonamiento, y la experiencia siempre las confirma. La Teología no corresponde á ninguno de estos dos únicos grupos. Para la resolución de los problemas que le dan vida no tenemos datos, ni nos es posible hacer observaciones experimentales en sus regiones supra-sensibles, y ni tampoco son evidentes para la razón sus afirmaciones; basta para convencerse de ello la diversidad de opiniones en tales materias, hecho que no se verifica en el dominio legítimo de las ciencias positivas. Hay más, las afirmaciones de la Teología no sólo no son evidentes SINO QUE SE OPONEN Á TODAS LAS LEYES DEL PENSAMIENTO HUMANO; ¿CÓMO ADMITIR LÓGICAMENTE LA ENCARNACIÓN DEL VERBO, LA PRESENCIA DIVINA EN EL PAN EUCARÍSTICO, LA UNIDAD Y TRINIDAD DE DIOS, LAS DEFINICIONES QUE SE DAN DEL CREADOR, LIMITANDO ASÍ LO ILIMITABLE, EN FIN, TODAS LAS PROPO-

SICIONES ABSOLUTAS DE LA TEOLOGÍA?

Para aceptar esto es necesario detener las funciones normales del cerebro, reducirlo al silencio y la inmovilidad; es preciso resolverse á no pensar.

No, la teología católica no es la primera de las ciencias, ni la segunda, ni la última; no ha sido nunca una ciencia ni puede serlo jamás. Y la enseñanza católica que en la gerarquía de los conocimientos le da un puesto y el primero, lleva inevitablemente en sí misma el germen de próximo y definitivo descrédito.

RICARDO JIMÉNEZ.

El Sr. Obispo y la política como el Sr. Presidente y la política

El Noticiero trata editorialmente sobre una entrevista que tuvo con el Dignísimo Sr. Obispo de la Diócesis, con motivo de un telegrama que se dirigió de Atenas al colega y en el cual se le denunciaba que el señor doctor Mardoqueo Arce, secretario del Ilustre Prelado, andaba haciendo propaganda.

Con respecto á ésta, no diremos palabra, pues ya el inteligente doctor Arce dijo la suya en un valiente telegrama que dirige á *La Información* y en el cual le dice: "Puede Ud. dar por cierto lo que en *El Noticiero* dice el diputado Rodríguez U.—Hago propaganda en uso de mis derechos de ciudadano".

Dejando, pues, al presbítero Dr. Arce en el derecho que efectivamente tiene para hacer de su capa un sayo, no como secretario del Ilustre Obispo, sino como individuo particular, como ciudadano libre, ciñéndose á la ley, vamos á tratar sobre la actitud del Primer Dignatario de la Iglesia en Costa Rica.

Nadie podrá negar el derecho inalienable del hombre para pensar, para sentir, para simpatizar, y en tal virtud el Sr. Obispo de la Diócesis á alguno de los candidatos ha de mirar con menos simpatías que á los demás. El mismo no podría negárnoslo, desde que, hombre ilustradísimo como pocos, sabe que al sentimiento no se le puede poner valladar alguno; pero colocado el respetable Prelado en situación igual á la del Presidente de la República, y habiendo sido favorecido por la Presidencia y el estudio con la exquisita virtud administrativa de la prudencia, sus simpatías tiene que reservárselas y no imponerlas á sus diocesanos. Su único papel en el asunto electoral tiene que limitarse á ver de que se conserve incólume el sagrado depósito de la Religión.

Por lo mismo nos parecen capciosas las entrevistas que pudieran tener con él periodistas de cualquiera de los partidos militantes, puesto que la actitud que asume el Episcopado en tales casos ya es conocida; siente á compás de los intereses religiosos, puesto que un Obispo que mirara con indiferencia tan caros intereses desvirtuaría el objeto de su sagrado mandato.

El Noticiero le pregunta al ilustre Prelado si él había leído el programa del Partido Republicano, y el Obispo contestó, según *El Noticiero*, lo que debía contestar: "Si lo he

leído; ése es el único que ha salido hasta la vez y jingo que él garantiza legalmente los intereses de la Iglesia PUESTO que con claridad así lo expresa. La contestación no puede ser más sabia y prudente, puesto que en nada comprometa al Prelado: si hubiera salido ya algún otro programa y se le hubiera querido oír su opinión sobre el paralelo, entonces habría tenido que eximirse de contestar, para ser fiel a la actitud que se ha impuesto.

Tiene razón el señor Obispo: no ayudará a nadie, porque circunstancias especiales le obligan sólo velar por los intereses religiosos confiados a su sabiduría y prudencia. Quien quiera cerciorarse de esto, no tiene sino que acercarse y el lo repetirá, que repetirlo es lo que se llama en teología acto indiferente: ni bueno moralmente ni positivamente malo.

Creemos, pues, que los diarios debemos de abstenernos de entrevistas capciosas con el Prelado, bien así como con el Presidente de la República, pues atendido el estado de excitación política en que vivimos, todos queremos interpretar a nuestro antojo las palabras de esos dos altos funcionarios. Lo mejor en estos casos es que todo el que desee conocer la opinión del Ilmo. Prelado no oiga ni a *El Noticiero* ni a *El Independiente* ni a diario alguno, sino al mismo Prelado.

Solemne mentís

Escrito lo anterior, acabamos de recibir la siguiente rectificación del inteligente presbítero señor doctor don Mardoqueo Arce:

RECTIFICACION

Hago constar que el Ilmo. y Rmo. señor Obispo no ha dicho que el programa del Partido Republicano garantice los intereses de la Iglesia, como lo afirma *El Noticiero* de hoy al narrar la entrevista de un colaborador suyo con Su Señoría Ilustrísima.

DR. MARDOQUEO ARCE

San José, 20 de febrero de 1909.

"La Tribuna" y don Ricardo Jiménez

En sección editorial de *La Tribuna* escribe *Constantino* y dice: "Créase, y lo declaramos ingenuamente, que si se tratara de escoger al hombre más simpático por su dón de gentes para llevarlo a la Presidencia de la República, no vacilaríamos en darle, de los primeros, nuestro voto al señor Jiménez".

Alto ahí, señor *Constantino*: por dón de gentes no entendemos el saberse atraer a los irreflexivos por medio de la palabra en público, explotando el fetichismo de los uos, la irreflexión de los otros y el deseo de sacar las tripas de mal año de los de más allá; tal actitud puede causar entusiasmo, hijo casi siempre de la irreflexión; puede inspirar a las veces admiración, y aun apasionamientos, y hasta simpatías. ¿A quién no inspiró simpatías la actitud del loco que con el nombre destructor de Panclasta nos escribía en meses pasados artículos incendiarios que no incendiaban?

No debemos, pues, confundir el entusiasmo que despierta la oratoria, en la cual campea el sofisma engañador la mayor parte de las veces, con aquel sentimiento de simpatía que despierta el exquisito trato particular del hombre en sus relaciones íntimas con el hombre.

Don Ricardo Jiménez, lejos de despertar amor en el pueblo, lo ha mantenido siempre a raya, lejos de él; su casa no ha estado abierta al pueblo, como la de otros hombres públicos; a ella no han tenido libre acceso sino contadísimas personas de su círculo, en las que tampoco despertó amor, sino pura y simple amistad, interesada en ciertos casos, pues la palabra de don Ricardo Jiménez como abogado, ya que no como jurisconsulto en toda la acepción de la palabra, ha sido siempre el *desideratum* en algunos negocios judiciales, que era lo

que perseguían varios de los que lo rodeaban.

El Lic. Jiménez no tiene, pues, el dón de gentes que le atribuye *Constantino*; muy por lo contrario es un hombre muy uraño con el pueblo, quien para tragarlo lo siente más amargo que la ipecacuana. Dígalo cada cual.

A ruego de un mendigo

UN EX-JIMENISTA

Por su boca muere el Pez

Don Ricardo quiere los votos a todo tronce

"La República" lo dice

Al hacer *La República* la centésima revista de la sonada reunión jimenista que se verificó en Heredia el domingo pasado, reunión que de todo pudo tener menos de herediana, puesto que los hijos de Heredia brillaron allí por su reducido número, llega al momento en que el Licenciado Jiménez dejó oír su voz, y dice: "El Lic. Jiménez deshizo las dos armas de combate que contra su candidatura se han esgrimido en Heredia: la cuestión religiosa y la local".

En cuanto a la religiosa, léanse los exordios [y principalmente el de hoy] que venimos publicando desde hace tres días al sañudo artículo del Lic. Jiménez contra la Religión. Por lo que decimos en el de hoy se viene en conocimiento de que don Ricardo no se para en pelillos cuando se trata de hacer guerra a muerte a la religión del pueblo, que fue también la de sus mayores. El pueblo lo juzgará.

Pero no veníamos a eso, sino a probar que el señor Jiménez quiere los votos a todo tronce y que para ello no le importaría presentarse hoy como el hombre más católico de cuantos han existido y existen. Léanse, si no, las siguientes palabras de *La República*, el diario favorito de don Ricardo: "Y por último, agregé el candidato en el discurso de Heredia que había además otra razón para que él no tocara el estado actual de los asuntos eclesiásticos y era que, NECESITÁNDOSE PARA EL TRIUNFO, de la mayoría de los votos de los costarricenses, y siendo esa mayoría católica, no podría él de ningún modo traicionar la voluntad de los que lo llevarán al poder".

Si con ese aviso del mismo candidato, de que no pretende tocar el estado actual de los asuntos eclesiásticos PORQUE NECESITA DE LA MAYORÍA DE LOS VOTOS PARA EL TRIUNFO, algunos de los católicos se empeñaran en darle los suyos, AL FREIR SERÁ EL REIR.

A perro viejo nunca cuz cuz

All depends upon the circumstances

"La República" de ayer quiere hacernos comulgar con jimenadas y dice muy suelta de huesos que "los jimenistas de Heredia, en su deseo de armonizar todas las voluntades, y tomando en cuenta que Brenes Mesén en la Dirección del "Liceo de Heredia" era motivo de división, han conseguido después de largas gestiones que se envíe de director a don Carlos Gagini, en reposición del señor Brenes Mesén".

No ha habido tales gestiones. El cambio obedece a mejor organización del personal docente del país, pues los servicios del señor Mesén son necesarios en esta capital.

Pero vamos a convenir por un momento en que el retro del Sr. Mesén se deba a gestiones de los jimenistas de Heredia.

¿Por qué no lo habían gestionado antes? Por la sencilla razón de que comulgaban con las ideas disociadoras del señor Mesén.

¿Por qué lo habrían gestionado ahora? Por la sencilla razón de que necesitan ahora de los votos de los heredianos católicos, a quienes los jimenistas creen hoy tontos como para dejarse engañar con el ardid.

¿Por qué tan mansamente convendría el señor Mesén en su traslado a San José, él, que se había hecho inamovible en el puesto? Toma, por la misma sencilla razón; porque se necesita hoy de los votos; porque las circunstancias así lo exigen.

Si pues todo es obra de las circunstancias, ¿qué sucedería desaparecidas esas circunstancias? Que las cosas volverían a su primitiva situación; es claro; "all depends upon the circumstances".

NARIZ DEL DIABLO.

Un nuevo atentado

"La República" de ayer trae un telegrama de Cartago, firmado por "Cucharitas", en que se dice que una comisión de antijimenistas casi corre en Capelladas y Santa Cruz la misma suerte que el Sr. Iglesias en Grecia, pues si no se escapan los miembros de aquella se habría quedado ciego uno de ellos y al otro le habrían bañado en sangre la nariz.

Para atemorizar a todos los que no sean jimenistas y alentar a éstos en su guerra de odio, agrega el corresponsal de "La República" que no hay que dudar de que en todo lugar les pasará lo mismo a las comisiones antijimenistas que vayan a trabajar en uso de su derecho.

Son lecciones que dan los jimenistas al pueblo, con el objeto de ilustrar a éste para que trabaje con fervor a fin de que el país no caiga bajo la férula de un partido que cuenta con tanto bandolero que quiere imponer a su candidato no por la fuerza de la razón, sino por la razón de la fuerza, del puñal, de la pedrada, de los mueras y del garrote que hace saltar ojos y verter sangre de la nariz.

Alerta, pues, ciudadanos.

UN PACIFISTA

Carta cerrada

Sr. Director de *El Independiente* Pte.

En el número de ayer de *La República* escribe *Otro ciudadano*, para contestar mi artículo *Los Presidentes liberales de Costa Rica*, en que probaba yo que todas las esposas de nuestros mandatarios habían sido matronas honorabilísimas y que el ser casado un presidente es una garantía para el país.

A esta observación me replica *Otro ciudadano* en *La República*, solamente que me equivoca, pues cree que yo soy católico; soy protestante, pero practico la moral del catolicismo, de cuyos principios formó su código el protestantismo.

Creyendo, pues, que soy católico, me dice *Otro ciudadano* que los Obispos no son casados y sin embargo gobiernan moralmente su Estado. Aunque protestante, debo reconocer que la conducta de los príncipes de la Iglesia ha sido en todo ejemplar; y por lo mismo, aunque no han sido casados, como no han tenido entretenimientos callejeros ni se han visto esclavos de una pasión envilecedora, han podido dedicar todo su tiempo y todas sus energías a mirar por su grey. Y bien sabido es que una pasión fuerte trastorna por completo a un hombre al extremo de hacerle olvidar sus deberes sociales. De ahí que yo opine que un candidato debe ser casado y no verse cogido en las redes de una pasión deprimente.

UN CIUDADANO

La venida del Lic. Anderson

Opiniones sobre política

"Hemos oído en algunos corrillos y lo han referido algunos órganos de la prensa, que el Licenciado don Luis Anderson está para regresar al país, a tomar participación en la campaña política.

Que viene, es cierto; pero viene a conferenciar con el Gobierno sobre graves asuntos cuya gestión en Washington está a su cargo, y estará aquí apenas el tiempo necesario para la consulta que es motivo de su viaje. La familia del señor Anderson queda en Estados Unidos, donde le aguarda de regreso de ésta.

Y a propósito de lo que piense el señor Anderson acerca de la actual campaña política, debemos decir que con motivo de haberle escrito un caballero de esta

ciudad excitándolo a que viniese a trabajar por determinada candidatura, aquél le contestó en los siguientes términos, que extractamos de la copia de una carta que tiene en su poder un amigo íntimo del señor Anderson:

"The Portland, Washington, D. C., 3 de enero de 1909.

"No quisiera salir de mi retraimiento, pero ya que Ud. me habla del asunto, no tengo inconveniente en decirle mi modesta opinión. Es de sentirse que la campaña electoral se haya iniciado con tanta anticipación, ya que en éstas, como en otras muchas cosas, "no por madrugar amanece más temprano"; pero de todos modos, es mi más ardiente deseo que de la presente lucha política surja para nuestra patria un mandatario que sea encarnación genuina de la voluntad popular. Ninguna ocasión más propicia que la presente para realizar esta aspiración, pues tengo fe en que el señor González Víquez, el Presidente más honrado y más patriota que ha tenido Costa Rica, será garantía de la legalidad de la elección, y barrera ante la cual han de estrellarse las presiones de arriba y las imposiciones de abajo.

"Cualquiera que sea el que venga a la Presidencia en el futuro período, será bueno, si lo cobija el aura popular.

"Procuremos consagrar en el hecho el principio de que a la Presidencia de la República no debe llegar sino el más digno; y trabajemos de consuno para encontrarlo, sin que pesen para nada en nuestro ánimo "ni el temor que nos inspiren aquellos a quienes hemos combatido, ni el íntimo regocijo con que habría, mos de mirar a aquel a quien queremos enaltecido y honrado con la posición más alta de la República". Si todos coincidiéramos en estas ideas, que tengo para mí que son las del Presidente actual, la próxima elección será la página más bella de nuestra historia política.

"No le digo a Ud. nada de su insinuación de que tengo cartas en el presente juego electoral, y de que mi candidatura está en gestación; pues no creo que Ud. haya hablado en serio, ya que ni yo ni mis amigos, ni nadie, hemos pensado en tal cosa". "Ese es un dervy para el cual no tengo yo ni siquiera un mal potro con que correrlo".

Su invariable amigo,

LUIS ANDERSON"

(De "La Información")

Registro social

Ahora sí puede decirse que Puntarenas es un nido de perlas; todo lo *chic* se encuentra allí; la bella señorita Lidia Callejas partió para allá, que le sea grata su permanencia con nuestros deseos.

—Para San Antonio de Belén se fueron doña Eudosa de Iglesias, la aristocrática matrona, y sus dignas y bellas hijas. Una gran temporada les deseamos.

—Salud, estimado Chito Mora, que regresa de Cartago después de haber medido el entusiasmo a raudales.

—De Santa Ana se vino la estimable señorita Amalia Chacón. Lo sentimos por los veraneantes de Santa Ana.

—Estupendo estuvo el baile dado en Cartago la noche del martes en casa del honorable caballero don Marcelino Robles. Los asistentes cuentan mil linduras y alaban la fineza de los amos de casa.

—Para Puntarenas a tomar baños de mar han salido las señoritas Lamiq, acompañadas de su hermano Pedro. Que las aguas les sean muy propicias son nuestros deseos.

—Vice-presidente: Nuestro distinguidísimo amigo don Ezequiel Gutiérrez Ross, vicepresidente municipal de Limón, se encuentra entre nosotros arreglando asuntos correspondientes a la comarca de aquel puerto. Deseamos para el amigo muy felices días entre nosotros y que los alres fríos no le vayan mal a su persona.

—Para Estados Unidos partirán el lunes las inteligentes y graciosas señoritas Geraldina y Albertina Fuentes. Muchas felicidades les deseamos en la tierra de los *machos* y que vuelvan sin ellos.

—De Cartago regresó la señorita Moya, que pasaba unos días en esa ciudad. Bienvenida sea.

—Sumamente grave se encuentra la honorable señora madre de don Ra'ael París. Hacemos fervientes votos por su completa mejoría.

—Para el domingo en el suntuoso club de Cartago se anuncia un baile, que si resulta como los anteriores estará espléndido. Grandes son los preparativos que se hacen; por eso no nos cabe duda de que será una nota sobresaliente.

—Del Reventazón llegaron ayer sanos y salvos don Félix y don Juan Rafael Pacheco, a quienes nos cabe la honra de saludar.

—La dulce María Adelia Alfaro, que tanto entusiasmo causó en Heredia, se

encuentra de nuevo entre nosotros. Atento saludo.

—Para Tres Ríos partió en estos días la estimable señora doña Francisca v. de Troya, a quien deseamos una gran temporada, que bien se la merezca.

—Damos la bienvenida a don Oscar Otoy, que sin saber cómo se descolgó de Cartago con ánimo de cambiar de aires.

—Damos el más sentido pésame a doña Augusta de Mangel, por la muerte de su estimada y virtuosa tía, acaecida en estos días en París.

—Hoy ante el altar se jurarán eterno amor la bella y virtuosa señorita Josefina Madriz y el culto caballero don Francisco Alvarado. Solo ansiamos que esos azahares sean inmarchitables y eterna la luna de miel.

—Sí, señores: Elena Brown está en ésta, procedente de Las Cóncevas. La cosa se compone, la saludamos entusiasmados.

—Felicitamos a don Antonio Frutos y su honorable señora, por el fruto de su amor. Cómo estará de contento don Antonio con su primer vástago, que es un primor.

—Para San Isidro partió Amalita Sáenz, gala josefina. Que su temporada sea muy dichosa son nuestros deseos.

—Hay seres felices: que lo digan don Maximino Anchela, hábil farmacéutico, y la virtuosa señorita Paula Morales, que ayer unieron su suerte. No hay duda de que la dicha sonreirá a un hogar compuesto de intachables elementos con la virtud por norte.

GACETILLA

De Méjico

Hemos sabido que un distinguido mejicano nos abandonará muy pronto, pues piensa embarcarse para el país del henequén.

Que la barca de Karón le sea propicia y que la laguna Estigia se encuentre adormecida a su paso.

Matrimonio en ciernes

Nos avisan de Limón que están decididos a echarse la soga en estos calamitosos tiempos dos valientes; ella, una niña que, ave maría y él, un joven que ay! ay! ay!

Con héroes como éstos no hay criáis, y adelante con los faroles.

Temblores

El jueves 1º, día de los terremotos en Turquía y Hungría de que se da noticia por el cable, hubo en San José un temblor oscilatorio muy débil a las 2 h. 33 m. 30 s. de la tarde.

El temblor anterior, de que dió cuenta un diario, sucedió en la fecha de la erupción del volcán Colina (de Méjico).

También nosotros

"El Noticiero" dice haber recibido una carta del señor Albino Ramírez Aguilar en que les dice que él no es el autor del artículo que en días pasados salió en "El Independiente" con su firma. ¿Y no ponía signos de interrogación no hace muchos días el colega, como para manifestar sus dudas de que existiera tal señor? Ahora resulta que sí existe y les dirige una carta a los del colega. ¡Qué memoria!

Agradeceríamos a "El Noticiero" nos presente a ese señor Albino Ramírez Aguilar, porque nosotros acabamos de recibir un segundo artículo de dicho señor, de Tres Ríos.

Atrevidos!

El competente médico don Mauro Fernández partirá dentro de pocos días para las apartadas regiones de Térraba y Boruca a curar el famoso tus-tus, y el intrépido joven Chequel le saldrá al encuentro, atravesando la cordillera de Talamanca, haciéndose émulo con esto del gran conquistador Fernández de Oviedo.

Deseamos a estos exploradores toda suerte de felicidades y cuidado con los sepulcros de los Brunkas, que traen el bucurú (enfermedad) cuando son saqueados por manos extranjeras.

Consideramos a las familias de ambos!

A recrear los sentidos en La Europa

La vista, con el hermoso decorado del salón; el oído, con los acordes del famoso quinteto; el olfato, con el olorcito de los potajes; el tacto, con la finísima vajilla; y el gusto, con el siguiente *menú*:

DEJEUNER

Hors d'oeuvre
Oeuf a l'ordre
Menondaya du volaille
Nua de boelif a la moderne
Petit-pois aux bechamele
Bifteak grillé aux pommes
Desserts assortis
Cafe—The.

DINNER

Hors d'oeuvre
Bulleé real
Petits tourtes du boleine
Poulet nouvelle aux champignons
Macaron gratine
Paté truffé
Filet ruti aux cresson
Desserts assortis
Café—The.

Algunas
 Carmona
 (ZAPATERIA)
 Últimos estilos
 preciosos para la
 clientela y para el
 público en general.

CASA DE HUESPEDS

—Propietario—

Federico Novoa

Calle Central,—50 varas al
 Sur de la Sucursal de Robert,
 frente a la casa de don José
 Durán. Alimentos de primera
 y servicio esmerado. Cuartos
 elegantes.

Boarding house

Propietary

Federico Novoa



MIGUEL ANGEL PEREZ, HABANA, CUBA.

Curado de Escrofulosis con

LA EMULSION DE SCOTT
LEGITIMA

Aire impuro, malos alimentos, vestidos inadecuados y habita-
 ciones húmedas son causas comunes de la Escrofula. Pero la causa
 más frecuente de este mal (del cual a la tuberculosis no hay nada
 más que un paso) es la constitución delicada que muchas criaturas
 heredan al nacer.

Un niño afectado de escrofula necesita una alimentación rica
 en substancia animal y mineral que le suministre carnes y fuerzas
 para expeler fuera del sistema la causa del mal. Los alimentos
 ordinarios son insuficientes para nutrirle y hay que completar
 entonces la nutrición con la Emulsión de Scott, que suministra
 a las criaturas con mano pródiga la grasa que favorece el desarrollo
 de los tejidos vivientes y la substancia mineral que forma la
 materia plástica de los huesos y los nervios, limpiando la sangre
 de sus impurezas.

Es por esta razón que la Emulsión de Scott es considerada
 y recetada por todos los médicos del mundo como el Específico de
 la Escrofulosis.



Precaución Necesaria. — No se confunda la
 Emulsión de Scott con otros preparados que se ofrecen
 como similares. La Emulsión de Scott es la única
 emulsión verdadera, la única que no se separa, no se
 enrancia, ni quema la boca, ni fermenta en el
 estómago. Ninguna es legítima sin la marca del
 "Hombre con el pescado a cuestas."

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne y la
 Emulsión de Scott Legítima constituyen el mejor
 tratamiento de la tuberculosis en todas sus mani-
 festaciones.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

W. STEINVORTH & HNO.

IMPORTADORES

San Jose

Limn

ALMACENES DE ABARRÓTES Y GENEBROS

Botica Moderna

Frente a la Imprenta Nacional.

Surtido completo.—Servicio esmerado

Nicolás F. Meza
Cirujano - Dentista

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en
 todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su profesión: especialidad en el tratamiento de
 dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo
 transeunte, garantiza los trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los
 pobres, recomendados por su cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paul, les opera gratis.

En la renombrada carnicería
CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene gran surtido de ar-
 tículos de salchichería de las más acreditadas fábricas Italianas, y muchos otros artículos de consu-
 mo diario.

Los precios son los más baratos en plaza, pues se gana solamente la comisión.

LA JOSEFINA

— Gran Panadería —

Hago saber a mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con
 harinas de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras.
 Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor a fin de ingerir con poco costo alimentos
 sanos y nutritivos.

Alberto Odio

Gran fábrica eléctrica de ca-
 fé, chocolate y pixolillo, pre-
 parados y servidos bajo el
 sistema Coronado. Depósito
 permanente de azúcar de 1°,
 2° y 3°, lo mismo que de
 manteca de varias clases y la
 famosa harina GALLITO. Se
 presta café a particulares -

El Gallito

MIGUEL CORONADO

ELDERS & FYFFES LTD.

Linea directa de Vapores

ENTRE PUERTO LIMON (COSTA RICA),
 — MANCHESTER Y BRISTOL (INGLATERRA)

Los vapores de esta línea hacen la travesía de Puerto Limón Manchester ó Bristol en 17 días.
 Salen de Limón cada semana:

Pasaje de primera a Manchester y Bristol, ida..... 4.20
 Pasaje de primera a Manchester y Bristol, ida y vuelta..... 7.35
 A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
 Para informes dirigirse a las Oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón.
 E. J. HITCHCOCK — Admor.

LAS DELICIAS

— DE —

MIGUEL MENA

Este gran establecimiento, tan acreditado no obstante su reciente fundación, ofrece a sus fa-
 vorcedores un surtido completo de refrescos y helados, así como los afamados pasteles elaborados
 por el mejor maestro en el ramo que tenemos en Costa Rica.

Aseo y esmero en el servicio son las cualidades distintivas del establecimiento. Sólo al pa-
 sar por él saltan a la vista del transeunte, quien se detiene y se ve atraído a su interior en busca d
 refrigerio confortador, si hace frío porque hace frío, y si hace calor porque hace calor.
 A "Las Delicias", pues.

SOMBRERERIA
DE

ROBERTO MAROTO B.

Avenida Central, antigua casa de don Telés-
 foro Alfaro, contiguan a la oficina del doctor
 Ernesto Saborio

ESPACIO DISPONIBLE